

# CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE LAS RELACIONES COMUNICATIVAS DE LOS SUJETOS EN EL MUNDO DE LA VIDA: EL CASO DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN SAN BASILIO DE PALENQUE

## *THEORETICAL CONSIDERATIONS ON THE COMMUNICATIVE RELATIONS OF SUBJECTS IN THE WORLD OF LIFE: THE CASE OF YOUTH PARTICIPATION IN SAN BASILIO DE PALENQUE*

Luis Ricardo Navarro Díaz<sup>1</sup>

### RESUMEN

El documento propone un acercamiento teórico pertinente para pensar conceptualmente las interacciones de los grupos juveniles de San Basilio de Palenque. Se trata de un aporte conceptual que hace parte del desarrollo de la investigación doctoral titulada Experiencias de participación juvenil en San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia): una aproximación hermenéutica desde los postulados de la comunicación para el cambio social, y cuya tarea principal propone la interpretación de las construcciones de sentido que configuran la cultura juvenil de la participación e interacción palenquera. Para tal fin, el artículo hace un recorrido por la fundamentación de los conceptos de juventud, mundo de la vida, participación, ciudadanía y comunicación, centrales en la apuesta teórica de la investigación.

### PALABRAS CLAVE

Juventud, mundo de la vida, participación, ciudadanía y comunicación

### ABSTRACT

The document proposes a relevant theoretical approach to conceptually think about the interactions of the youth groups of San Basilio de Palenque. This is a conceptual contribution that is part of the development of the doctoral research entitled “Experiences of youth participation in San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia): A hermeneutical approach from the postulates of communication for social change,” whose main task proposes the interpretation of the constructions of meaning that shape the youth culture of participation and Palenquero interaction. For this purpose, the article explores the fundamentals of the concepts of youth, world of life, participation, citizenship and communication, central to the theoretical investment in research.

### KEYWORDS

Youthfulness, world of life, participation, citizenship and communication.

Fecha de recepción: 2 de febrero de 2016.

Fecha de evaluación: 9 de marzo de 2016.

Fecha de aceptación: 19 de abril de 2016.

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad del Norte de Barranquilla (Colombia). Magister en comunicación de la Universidad del Norte. Correo electrónico: lnavarro@uninorte.edu.co

## INTRODUCCIÓN

El documento se propone como un acercamiento teórico pertinente para pensar conceptualmente las interacciones de los grupos juveniles de San Basilio de Palenque<sup>2</sup>. En coherencia con ello, y en términos generales, el artículo es un aporte conceptual a la investigación doctoral titulada *Experiencias de participación juvenil en San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia): una aproximación hermenéutica desde los postulados de la comunicación para el cambio social*, y cuya tarea principal propone identificar las emergentes dinámicas colectivas de sentido propuestas por el tejido juvenil de esa población.

Para desarrollar esta pretensión teórica el punto de partida se establece desde la posibilidad de ofrecer un concepto de juventud, población objetivo de la investigación. En un segundo momento, el artículo expone los referentes teóricos desde los cuales es posible construir posteriores análisis. Por una parte, sustenta el concepto de mundo de la vida como eje teórico fundamental para presentar posteriores resultados y procesos analíticos que emergen del desarrollo de la investigación. Por otra, sustenta el concepto de participación asumido como una apuesta asociada con la deliberación pertinente en estos contextos sociales para interpretar los públicos y los contrapúblicos que emergen en los jóvenes palenqueros. Para finalizar, el documento ofrece una reflexión destacando algunas características de la interacción comunicativa de los jóvenes palenqueros en ese mundo de la cotidianidad o mundo de la vida.

## 1. METODOLOGÍA

La investigación<sup>3</sup> se diseñó a partir de postulados cualitativos, aplicando enfoques de corte hermenéutico y etnográfico. La población con la

cual trabajó el estudio se centró en los jóvenes vinculados a los grupos juveniles de San Basilio de Palenque. Estos grupos fueron seleccionados aplicando como criterio principal la implementación por parte de estos grupos de procesos de comunicación con fines de transformación, preservación, fortalecimiento y resistencia cultural propuestos por los jóvenes. Es por ello que es pertinente sustentar el concepto de juventud, utilizado para delimitar la población objetivo de la investigación. A continuación se presenta un acercamiento desde la sociología.

Según Brito, sociólogo, es evidente que un gran número de investigaciones sobre juventud carecen de un marco conceptual que sirva como referente teórico para interpretar los fenómenos juveniles, así como para enriquecer un cuerpo de teorías sobre el concepto de juventud<sup>4</sup>. “La mayoría de ellas se brincan este paso y trabajan con el objeto real: los jóvenes” (1998, p. 1). Para el estudio en Palenque, se parte del supuesto de que no existe un criterio universal desde el cual se conciba la categoría “juventud”, válido para todos los sectores de la sociedad y para todas las épocas.

En este contexto, y para definir la juventud como categoría, la edad es otro criterio que causa confusión. Evidentemente puede ser un criterio para definir y delimitar la juventud, pero no el único; a este criterio se deben agregar otros tales como el biológico, el contexto cultural, el género y el contexto social e histórico. Según Brito (1998, p. 3), la juventud no tiene la misma duración en el campo que en la ciudad, en las clases altas que en los sectores marginados, en las sociedades modernas que en las tradicionales. “No debemos confundir un criterio demográfico (la edad) con el fenómeno sociológico (la juventud). La edad sirve para delimitar un espacio demográfico con un fenómeno sociológico la juventud” (Brito, 1998, p. 3).

<sup>2</sup> El artículo se ofrece como avance de la investigación doctoral titulada *Experiencias de participación juvenil en San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia): una aproximación hermenéutica desde los postulados de la comunicación para el cambio social*, desarrollada en el marco del programa de doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad del Norte de Barranquilla-Colombia.

<sup>3</sup> La investigación fue financiada por la Universidad del Norte de Barranquilla-Colombia

<sup>4</sup> Lo que normalmente se encuentra sobre el concepto de juventud no va más allá de una asociación a la edad, determinando su edad entre los 15 y los 24 años, por ejemplo. Con mucha frecuencia el término ha sido utilizado desde el sentido común y se ha dotado de muchos significados, haciéndolo ambiguo y hasta vago, razón por la cual se hace necesaria la precisión teórica del concepto en este trabajo. Lo que se presenta en este apartado del trabajo es una aproximación teórica al concepto de juventud, y no una concepción definitiva.

En coherencia con lo anterior, este trabajo apuesta más por una delimitación de carácter sociológico que demográfico. Sin embargo, se hace necesaria una delimitación etaria. Por ello, el estudio delimita las edades de los jóvenes abordados en las entrevistas entre los 18 años<sup>5</sup> y los 30 años. Ahora bien, desde el punto de vista sociológico, el joven es asumido en esta investigación no sólo como aquel que es maduro fisiológicamente, sino como aquel que se puede definir como un agente social. Por su parte, desde el punto de vista biológico no puede explicarse más que como parte del proceso de reproducción humana. En cambio, como proceso social apuesta del presente trabajo, el concepto de juventud adquiere importancia como parte de los procesos de reproducción de la sociedad.

Por lo mismo, la juventud es una categoría moderna, vale decir, pertenece a un tiempo histórico en que los rituales de pasaje se diluyen, el tránsito hacia la adultez se hace más largo (disociando la madurez sexual de la madurez social), y los cambios en todas las esferas de la vida hacen que la generación nueva ya no se restrinja a reproducir la vida de la generación precedente. Esto coloca a los jóvenes como portadores del cambio, con mayor autonomía moral que los niños pero sin la autonomía material de los adultos, y como un grupo etario con funciones sociales y patrones culturales específicos. Recién entonces, puede decirse, nace la juventud como sujeto en la sociedad, como objeto de políticas y como tema crítico de estudio (Hopenhayn, 2004, p. 3).

Ahora bien, según Bourdieu, la juventud “no sería más que una palabra”: creación social para definir un período etario que debiera cumplir, en nuestra época, con ciertas expectativas, pero que no siempre ha sido tratado como un actor social en sí mismo. “Esta estructura, que existe en otros casos, (como en las relaciones entre los

sexos), recuerda que en la división lógica entre jóvenes y viejos está la cuestión del poder, de la división (en el sentido de la repartición) de los poderes. Las clasificaciones por edad (y también por sexo, o, claro, por clase) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden, en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar” (Bourdieu, 1990, p. 164). La juventud emerge históricamente como un “grupo de agentes” posibles de analizar y tematizar, en el momento en que la mayoría tiene acceso a la enseñanza y se enmarca, de esta forma, en un proceso de “moratoria de responsabilidades” que en épocas anteriores no se daba. El joven vive así un estatuto temporal en que “no es ni niño, ni adulto” (Bourdieu, 1990, p. 166).

En el caso de San Basilio de Palenque hay que tener en cuenta las configuraciones establecidas a través de las diversas formas de sociabilidad dadas mediante los grupos de danza, de canto, de etnoeducadores, de teatro, de producción de contenidos radiales, de narradores audiovisuales, de grafiteros, de deportistas, de champeteros, de músicos tradicionales, entre otros. La pregunta por la forma como participan estos grupos juveniles, se asocia con la posibilidad de comprender las formas como interactúan, como se reconocen y como emergen las diversas propuestas comunicativas de sentido de los jóvenes de la población en estudio. Los resultados del estudio apuntan a establecer un acercamiento a las diferentes manifestaciones identitarias juveniles de San Basilio de Palenque. Para ello, se ha buscado información relacionada con las cotidianidades construidas socialmente, el entramado de significaciones que les dan significado, y por las religaciones societales emergentes.

La pregunta (desde este enfoque) por las “dinámicas colectivas juveniles” ayuda a la construcción de instrumentos y herramientas heurísticas que acerquen a la comprensión de los “mundos de vida juveniles” y a los “consumos culturales”

<sup>5</sup> Se tienen en cuenta dentro de la muestra de jóvenes de San Basilio de Palenque sólo aquellos con 18 años cumplidos, y no anteriores, por efectos de tipo legal. La ley 27 de 1977 establece que “para todos los efectos legales llámese mayor de edad, o simplemente mayor, a quien ha cumplido diez y ocho (18) años.

que les mediatizan: la música, los vestidos, la alimentación, las redes sociales, los espacios de interacción, la semiótica corporal, las simbolizaciones construídas (por ejemplo el parlache), los desencantamientos y encantamientos producidos, los etiquetamientos que hacen y les hacen, entre otros (Muñoz, 2005, p. 5).

Lo anterior establece una relación entre dos conceptos fundamentales para la investigación: juventud y mundo de la vida. Abordar la categoría de mundo de la vida y proponer algunos referentes teóricos será la tarea a desarrollar a continuación.

## 2. REFERENTES TEÓRICOS

En un primer momento, es relevante decir que el mundo de la vida, pensado como concepto fenomenológico, asegura la reconstrucción de la subjetividad dadora de sentido desde sus orígenes en la experiencia cotidiana. En el mundo de la vida se dan los sentidos, se pone en común ante los demás. Esto quiere decir que el mundo de la vida es aquel escenario en donde se da la comunicación, y es aquí desde donde se puede pensar, para efectos de este trabajo, su relación con la juventud.

A partir de las anteriores consideraciones, es posible caracterizar que el mundo de la vida o de la cotidianidad, tal como lo denominaba Husserl (citado en Hoyos, 2011, p. 6) de los jóvenes palenqueros está constituido por una serie de espacios (esfera pública), muchas pretensiones de validez cargadas de diversas significaciones (esfera cultural), y gracias a las interacciones comunicativas entre ellos la constitución de la intersubjetividad (esfera ciudadana). Los jóvenes de palenque exponen estas experiencias sociales a través de expresiones colectivas que configuran diferentes estilos de vida que se localizan en el tiempo libre o en algunos espacios institucionales de la cultura palenquera.

Como premisa fundamental de la investigación se plantea que toda afirmación sobre un objeto sólo tiene sentido en relación con una mención, una opinión sobre él, una doxa, es decir, una posición subjetiva, la cual se da en el mundo

de la vida. Esto se vincula con el diseño hermenéutico de esta investigación, al integrar como intérpretes principales de la data a los actores sociales, en este caso lo jóvenes palenqueros y sus cosmovisiones sobre la participación e interacción comunicativa. El resultado será la posibilidad de una crítica intersubjetiva, que no es otra cosa que la justificación de que lo que se afirma como real puede ser objeto de experiencia y de tal experiencia.

Desde la referencia de Guillermo Hoyos, retomando a Husserl (2011, p. 29) es posible explicar por qué los resultados de la investigación desarrollada en San Basilio de Palenque, son interpretados y validados no por un comité de expertos necesariamente académico, sino por la misma comunidad: “Esto significa no sólo que para mí y para cualquiera tiene que ser posible tener experiencia de tal objeto, sino que cada experiencia debe poder pertenecer al ‘contexto’ de la experiencia universal real y posible, y por tanto debe poder ser validada consecuentemente en su proceso y en los métodos de la justificación con base en la experiencia”.

En este orden de ideas, el mundo de la vida se puede definir como un contexto motivacional, intencional, en el que actúa la corporeidad en todas sus formas de actividad motora: allí se manifiesta el sentido más originario de la libertad y de la praxis. Es el escenario de la participación, es decir, de la interacción juvenil. Ese darse de los jóvenes a través de los significados de sus expresiones, narraciones, dibujos, sonidos, etc., que explican cómo la cotidianidad de los jóvenes palenqueros se convierte en el ámbito de constitución subjetiva, es decir, sus apuestas, sus formas de aparecer, de ser vistos, de ser oídos, de reconocerse.

La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia para la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy solo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En realidad, no pue-

do existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros; sé que mi actitud natural para con este mundo corresponde a la actitud natural de otros, que también aceptan las objetivaciones por las cuales este mundo se ordena, que también ellos organizan este mundo en torno de “aquí y ahora” de su ser estar en él y se proponen actuar en él. También sé, por supuesto, que los otros tienen de este mundo una perspectiva que no es idéntica a la mía. Mi “aquí” es su “allí”. Mi “ahora” no se superpone del todo con el de ellos. Mis proyectos difieren y hasta pueden entrar en conflicto con los de ellos. A pesar de eso, sé que vivo con ellos en un mundo que nos es común (Luckmann & Berger, 2011, p. 38).

Se define así la puesta en escena de “microsociedades juveniles” (Muñoz, 2005, p. 6), con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos. Sobre este constructo teórico, diseñado a partir de tres categorías fundamentales a saber, esfera pública, esfera cultural y esfera ciudadana, a continuación se ofrece una reflexión teórica destacando algunas características de la interacción comunicativa de los jóvenes palenqueros en ese mundo de la cotidianeidad o mundo de la vida.

## 2.1 APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE MUNDO DE LA VIDA

La expresión mundo de la vida o “*lebenswelt*” se puede definir, tal como se planteaba en el apartado anterior, desde la fenomenología, es decir, es el mundo en donde expresamos nuestras subjetividades. En el mundo de la vida se dan las diferentes maneras de experimentar la realidad. La relevancia de este concepto, tomado como pilar fundamental del constructo teórico de este trabajo, consiste en que en él es posible que confluyan diversas perspectivas de entender el mundo, y todo lo que se da en él. En este sentido, no es importante el objeto, personas, acciones, eventos y procesos, sino la experiencia que se da. En el prefacio de la edición inglesa de *Ideas*, Husserl afirmó:

El idealismo fenomenológico no niega la existencia de hecho [*wirldich*] del mundo real como si se tratase de una ilusión... Su única tarea y acierto estriba en clarificar el sentido de este mundo, exactamente ese sentido en el cual todos nosotros lo consideramos como existiendo realmente y como realmente válido. Que el mundo existe... es bastante indudable. Otra cosa es comprender esta certeza que es la base de la vida y la ciencia y aclarar la base para su reivindicación (Husserl, 1931, p. 152.32-153.35, citado en Follesdal, 1990, p. 58)

Así pues, la categoría mundo de la vida es definida por Husserl (1917) como el mundo natural, en el cual estamos viviendo sujetos funcionando involucrados en el círculo de otros sujetos funcionantes. Es por ello que es posible describir el mundo de la vida a través de tres regiones como son la región objetiva, la subjetiva y la intersubjetiva. En este contexto, este concepto se asume en este documento como el mundo en el que vivimos y en el que están imbuidas las actividades cotidianas, lo que en otras palabras, subraya la naturaleza participativa e intersubjetiva de este mundo. De allí la introducción de este concepto en esta investigación.

Esta tesis se puede sustentar con el siguiente extracto de Husserl publicado en su obra *Ideas*: “...concibo su mundo circundante y el mío como siendo objetivamente un mismo mundo, del que todos nos limitamos a tener conciencia de diverso modo... Acerca de todo esto nos entendemos con los prójimos, poniendo en común una realidad espacial y temporal objetiva” (Husserl, 1917, citado en Follesdal, 1990, p. 67).

Por su parte, y en coherencia con lo anterior, el mismo Husserl define el mundo de la vida a través de una comparación con el estado de vigilia, es decir, como algo que siempre está ahí, siempre está dado, existe con anterioridad para nosotros, es la base de toda práctica social que además existe con anterioridad para nosotros. Sobre él se desarrolla la praxis, de tal manera que el mundo de vida se convierte en un campo universal de toda praxis, o lo que es igual en un

horizonte sobre el cual el mundo está pre-dado. Por lo tanto, el mundo de la vida no existe para un hombre aislado, sólo tomado como objeto. De allí la explicación de Husserl sobre la crisis de la ciencia, que no consistió en otra cosa que en el olvido del sujeto, lo que desde el punto de vista metódico y teórico este trabajo pretende subrayar:

La ciencia de la naturaleza matemática es una técnica maravillosa que permite efectuar inducciones de una capacidad productora, de una probabilidad, precisión, calculabilidad, que antes ni siquiera podían ser sospechadas. Como creación, ella es un triunfo del espíritu humano. Pero por lo que hace a la racionalidad de sus métodos y teorías, es de todo punto relativa. Presupone ya una disposición fundamental previa que en sí misma carece por completo de una racionalidad efectiva. Al haberse olvidado, en la temática científica, del mundo circundante intuitivo, del factor meramente subjetivo, se ha dejado también olvidado el sujeto mismo actuante, y el hombre de ciencia no se convierte en tema de reflexión (1992, p. 14).

En estos términos, realmente el mundo de la vida existe para y desde la intersubjetividad, desde la cual es posible atribuir sentidos a las acciones de los sujetos, en el cual todo es comunitario, todo es intersubjetivo. “El yo entonces ya no es una cosa aislada al lado de otras cosas similares dentro de un mundo dado de antemano; la exterioridad y la yuxtaposición de los yoes personales desaparecen dando lugar a una relación íntima entre los seres que son el uno con el otro y el uno para el otro” (Husserl, 1992, p. 25). En este sentido, el mundo de la vida es público, en él se dan todos los acontecimientos, todas las acciones, todos los sentidos, todas las intersubjetividades, en último término, tal como se planteaba al principio del documento, la comunicación.

## 2.2 EL CONCEPTO DE PARTICIPACIÓN: UNA APUESTA DESDE LA DELIBERACIÓN PARA INTERPRETAR LOS PÚBLICOS Y LOS CONTRAPÚBLICOS QUE EMERGEN EN LOS JÓVENES PALENQUEROS.

Los jóvenes palenqueros, concebidos como sujetos ciudadanos, conviven con los códigos culturales locales y de esta forma posibilitan espacios de aparición política distinta. De esta manera, se construye en la realidad cotidiana una idea de democracia concreta, posible y visible. Esta idea, apunta a la defensa de la esfera pública como lugar fisco-simbólico en donde diversas identidades pueden encontrarse, expresarse, narrarse, dialogar y concertar, es decir participar políticamente (Navarro, 2014) Ahora bien, para hablar de concertación es necesario hacer referencia a procesos de deliberación.

A través de los dos últimos siglos ha quedado demostrado que no existe un acuerdo en cuanto a la manera en que las instituciones básicas de una sociedad democrática deberían ser articuladas para determinar y asegurar los derechos y las libertades básicas de los ciudadanos y, a la vez, dar respuesta a las demandas de igualdad democrática cuando los ciudadanos son concebidos como personas libres e iguales. Ante ello, hay que decir que uno de los supuestos más importantes del liberalismo es que los ciudadanos iguales en derechos tienen diferentes, y ciertamente inconmensurables e irreconciliables, concepciones del bien (Rawls, 1993). Tal situación sucede dentro de las interacciones dada en el tejido social palenquero, tejido caracterizado por ser multidiverso y plural.

Del mismo modo que el ciudadano de una sociedad liberal debe respetar las doctrinas religiosas, filosóficas y morales de las otras personas en tanto sean mantenidas de conformidad con una razonable concepción política de la justicia, una sociedad liberal debe respetar a las demás sociedades organizadas según doctrinas comprensivas, en la medida en que sus instituciones políticas y sociales cumplan ciertas condiciones que permitan a dicha sociedad adherirse a un razonable derecho de gentes (Rawls, 1998, p. 48). Esto indica que una concepción adecuada

de la ciudadanía parece exigir, por lo tanto, un equilibrio entre derechos y responsabilidades. Es el pluralismo el que hace posible la libertad y por ende un giro en el concepto de la sociedad y de persona liberal.

El planteamiento de Rawls, se conecta con el grupo de jóvenes participantes de San Basilio de Palenque, si se comprende que dicho grupo emerge en el contexto de la generación de esferas públicas conformadas por actores deliberativos, racionales y argumentativos. Aunque evidentemente la comunicación no puede limitarse sólo a esta mirada, es importante exponer que la comunicación deliberativa está sustentada en la convicción que las decisiones sobre el ejercicio del poder son de carácter estrictamente colectivo. Esto significa que la democracia está basada en la idea de comunidad política y en principios como el de la igualdad de los derechos políticos, el del rechazo de desigualdades o inequidades en la deliberación política entre ciudadanos, y el del aseguramiento de iguales oportunidades para ejercer influencia efectiva por parte de ciudadanos.

En complemento con el anterior planteamiento, se puede citar el pensamiento habermasiano el cual concibe el concepto discursivo de la democracia desde una perspectiva descentralizada, que emerge en el espacio público considerado ésta como “una plataforma diferenciada para la percepción, identificación y deliberación de los problemas de la sociedad en su conjunto” (Habermas, 1999, p. 245). En este sentido, el joven palenquero participante, puede caracterizarse como ciudadano político, y en concreto como un cooperador social, racional, crítico, argumentativo, deliberante y por ende intersubjetivo.

De la concepción habermasiana sobre esfera pública es válido tomar algunos elementos, como por ejemplo el énfasis que pone el pensador alemán en que la esfera pública tenga una pretensión de apertura, es decir, que su característica principal sea la accesibilidad de todos. Sin embargo, San Basilio de Palenque, definida como una gran esfera pública, lucha por lograr este carácter, debido a que la historia ha caracterizado este corregimiento como un asentamiento

conformado por sujetos que fueron aislados, que huyeron en la época de la colonia y que hoy, tras las huellas de la violencia colombiana del siglo XX, aun lucha por superar ese carácter vulnerable y aislado que le representó. Palenque es un ejemplo más que demuestra, aun hoy, que la plena accesibilidad del público nunca se realizó en la práctica.

En contraste a la postura habermasiana Fraser resalta el peligro que puede traer convertir el yo en nosotros, es decir, en el consenso. Según la filósofa estadounidense, ello puede enmascarar formas sutiles de control. Cabe subrayar que San Basilio de Palenque, estima el consenso como una posibilidad de desarrollo ideológico y político. Sin embargo, y teniendo en cuenta que es una comunidad que abre su espacio, su historia, su cultura, su lengua, desde finales del siglo XX es necesario tener en cuenta, en palabras de Fraser que “a veces los grupos subordinados no pueden encontrar la voz correcta o las palabras para expresar su pensamiento y cuando lo hacen descubren que no son escuchados. Son silenciados incitados a mantener incoadas a sus necesidades y se les escucha decir ‘sí’ cuando lo que han dicho ha sido ‘no’” (1992, p. 6).

El peligro puede estar en asumir la deliberación como un mecanismo de control. De hecho, no se ha definido así en este trabajo. Más bien se propone como una condición de posibilidad para efectuar un acto de comunicación. De lo contrario, sería la negación de la comunicación. De hecho es un llamado de alerta, ¡no de negación de la deliberación! Así mismo, lo que no es posible es poner entre paréntesis las diferencias sociales, la diversidad cultural, la pluralidad identitaria de un pueblo como San Basilio de Palenque. Si la deliberación no se define desde estas consideraciones pasará a ser entonces un absolutismo. En cortas palabras se pretende decir que discusión entre iguales, en términos estrictos, no es posible.

En la medida en la que el hecho de poner las desigualdades sociales en paréntesis durante la deliberación significa proceder como si ellas no existiesen cuando de hecho si existen, este hecho no promueve una paridad en la participación. Al

contrario, un tal puesto en paréntesis normalmente ofrece ventajas para los grupos dominantes en la sociedad y desventajas para los subordinados. En la mayoría de los casos sería más apropiado quitar los paréntesis alrededor de las desigualdades” (Fraser, 1992, p. 7).

El anterior fragmento de Fraser complementa la propuesta de este estudio. Según Fraser, debemos cuestionar el que los interlocutores deliberen como si fuesen pares sociales en escenarios de discurso especialmente designados cuando estos escenarios son situados en un contexto societal mayor compenetrado por relaciones estructurales de dominación y de subordinación. Esta propuesta, más que cuestionante, podría asumirse como complementaria. Fraser (1992, p. 8) se refiere a las relaciones intrapúblicas, esto es el carácter y la calidad de las interacciones discursivas dentro de una esfera pública dada. Pero también lo hace sobre las relaciones interpúblicas, esto es el carácter de las interacciones entre públicos diferentes.

Aquí es posible plantear un pilar fundamental de la tesis que se pretende construir en este documento. Los grupos juveniles en San Basilio de Palenque se constituyen en públicos múltiples dispersos en una sociedad igualitaria multicultural. Según Fraser (1992, p. 10), las sociedades igualitarias son sociedades no estratificadas, sociedades cuyo marco básico no genera grupos sociales desiguales en relaciones estructurales de dominación y subordinación. Las sociedades igualitarias entonces son aquellas sin clases y sin divisiones de trabajo por género o por raza. Palenque es una sociedad sin clases; la división más evidente es imaginaria y ha sido planteada entre el barrio Arriba y el barrio Abajo. Sin embargo, no son necesariamente homogéneas en términos culturales. Al contrario, siempre y cuando tales sociedades permiten la libre expresión y asociación, es probable determinar que estos tejidos sociales son habitados por grupos sociales con diversos valores, identidades y estilos culturales, lo que los define como multiculturales. Ello se refleja en sus grupos juveniles y en la constitución de sus kuagros.

Como idea central, las esferas públicas son escenarios para la formación y expresión de identidades sociales; esto significa que la participación no es simplemente una cuestión de manifestar contenidos proposicionales que sean neutrales con respecto a la forma de expresión. Según Fraser la participación significa el poder hablar con voz propia y simultáneamente, y así poder construir y expresar la identidad cultural propia a través del idioma y estilo. De esta forma, “las esferas públicas no son espacios de cero grados en lo cultural” (1992, p. 10), las esferas públicas son receptivas de cualquier forma posible de expresión cultural”. Desde aquí se puede inferir que no es posible concebir en Palenque la existencia de un único público totalizado y absoluto, es decir, no se concibe una sola esfera comprensiva

En este caso los miembros de los grupos subordinados no tendrían escenarios para la deliberación entre ellos con respecto a sus necesidades, sus objetivos y sus estrategias. No tendrían sitios de encuentro para emprender procesos comunicativos fuera de la supervisión de los grupos dominantes. En esta situación sería menos probable que pueden “encontrar la voz correcta o las palabras para expresar sus pensamientos” y más probable que “mantengan sus necesidades inarticuladas” [en estas circunstancias, sin un punto de encuentro propio, los miembros de los grupos subordinados] tendrían menos capacidad que en otras circunstancias como para articular y defender sus intereses en la esfera pública comprensible (Fraser, 1992, p. 8).

La descripción de la cita anterior no corresponde al tipo de interacciones observadas en San Basilio de Palenque. Desde la propuesta de Fraser, es válido hacer referencia a los contrapúblicos para señalar que se trata de escenarios discursivos paralelos en los cuales los miembros de los grupos sociales subordinados crean y circulan contradiscursos para formular interpretaciones oposicionales de sus identidades, intereses y necesidades. La interacción de los grupos juveniles palenqueros se caracteriza por una serie de públicos alternativos (grupos juveniles) que

interactúan con otra serie de grupos juveniles, los cuales actúan como contrapúblicos.

De esta forma es posible analizar en San Basilio de Palenque dinámicas de participación que establecen posiciones, es decir, pretensiones de validez, opuestas entre sí. Por ejemplo, la inclusión del género hip hop en los jóvenes en perfecta dialéctica con el objetivo que tienen algunos grupos de música tradicional para que en Palenque, al menos durante las fiestas del tambor, sólo sean escuchados determinados ritmos tocados desde tradicionales instrumentos. Aquí emerge la tensión entre públicos y contrapúblicos en Palenque. Incluso, una de estas propuestas podría ser totalitaria, excluyente y negadora de la otra.

En síntesis, en San Basilio de Palenque emergen diversos grupos juveniles que interactúan desde expresiones comunicativas que constituyen a este tejido social en una sociedad igualitaria y multicultural. En este contexto no es posible concebir una sólo esfera pública comprensiva que acoja las diversas narrativas y significados. Si Palenque fuese así, lo que se tendría sería sólo una lectura, una interpretación privilegiada del mundo y esto evidentemente no funciona así. Los grupos juveniles interactúan desde la deliberación, no necesariamente con miras al logro de un consenso. En este contexto, el consenso es una posibilidad, el disenso también. En general entonces, podemos concluir que la idea de una sociedad igualitaria y multicultural, tal como en este trabajo se asume a San Basilio de Palenque, “solamente tiene sentido si suponemos una pluralidad de escenarios públicos en los cuales participan grupos con diversos valores y retóricas. Por definición una tal sociedad tiene que tener una multiplicidad de público” (Fraser, 1992, p. 10)

El concepto de la esfera pública presupone entonces un carácter abierto y la posibilidad de la existencia de más de un público. De igual forma, permite afiliaciones a diferentes públicos, de tal manera que puedan traslaparse parcialmente. Se trata de concebir una sociedad con muchos públicos diferentes, incluyendo a un público por lo menos en el cual los participantes pueden deliberar como pares a través de lí-

neas de diferencia con respecto a políticas que involucran a todos. En síntesis, el análisis que se recoge se establece desde la posibilidad de muchas esferas públicas con multiplicidad de públicos presenten en esta población afrodescendiente. El fundamento teórico de este planteamiento se puede formular desde la teoría de una comunicación política crítica con miras a pensar una sociedad, como la de San Basilio de Palenque, en la cual participan públicos que son múltiples y desiguales.

## CONCLUSIONES

### *Abordajes sobre ciudadanía y comunicación en el horizonte del mundo de la vida*

La investigación apuesta por plantear que un ciudadano democrático es un sujeto político no concebido en abstracto Chantal Mouffe (2007, p. 6), sólo atribuible a él derechos y deberes, sino más bien como un actor inmerso entre otros en dinámicas de interacción social. Aquí es posible insertar las categorías de mundo de la vida y participación trabajadas en párrafos anteriores. En este caso, los jóvenes palenqueros y su vida política, está dada por sus relaciones con sus familiares, amigos, vecinos, colegas, etc., desde la cuales se generan, a su vez, relaciones de poder dadas en la cotidianidad, productoras de sentidos y significados propios de esas relaciones. “Estas porciones de poder son lo que le permite a las personas jalonar su comunidad social y su entorno natural hacia la visión de futuro que tiene en mente.” (Rodríguez, 2006, p. 3).

Al interpretar el pensamiento de Rodríguez, el poder es usado por este tipo de ciudadanos para transformar su entorno político, para cambiar su forma de ver el mundo y de relacionarse, para construir más la sociedad que la comunidad tenga en su imaginario de futuro. La democracia constituye un sistema político complejo en cuanto que vive las pluralidades, concurrencias y antagonismos. En la misma línea de pensamiento, Morin asegura que la democracia constituye la unión de la unión y desunión; “tolera y se alimenta endémicamente, a veces expansivamente, de conflictos que le dan vitalidad. (2000, p. 83).

Ahora bien, ¿cómo se inserta la comunicación en este planteamiento? La propuesta del presente documento apunta a abordar la comunicación como plataforma de la democracia. “La comunicación para el cambio social debe ofrecerse como un mecanismo para el fortalecimiento de ese espacio público, entendido como escenario, en donde los ciudadanos políticos construyan, reconozcan y toleren su diversidad” (Navarro, 2014, 171). Con esta postura, se ofrece al lenguaje como el núcleo fundante de la convivencia democrática y del orden social. “Reconoce nuestra residencia en el lenguaje, vivir en el lenguaje es un ejercicio de precomprensión dialógica, en razón a que dicho cohabitar nos es común a todos los humanos, capaces de lenguaje” (Beltrán, 2005, p26).

Por eso en el mundo intercultural, tal como es posible definir el mundo de la vida palenquera “la comunicación reclama ser pensada como intersección entre universos simbólicos diferentes por razones de poder y conflictos” (Grimson, 2008, p. 54). En este sentido, esta dimensión de la comunicación, se concreta en la posibilidad de desarrollar los procesos simbólicos de los seres humanos, es decir, se hace real en la medida en que los sujetos puedan narrarse, verse, apropiarse de códigos y sentidos (Rodríguez, 2006, p. 2).

En conclusión, a lo que se hace referencia es a la comunicación participativa. Este tipo de comunicación “se caracteriza por pasar de la lógica vertical a la horizontal, de los productos a los procesos, de las propuestas a corto plazo a las de largo plazo, de las dinámicas individuales a las colectivas, de las condiciones de las entidades que financian a las necesidades de las comunidades, del acceso a la participación, de la instrucción disfuncional a la educación comunicacional” (Del Valle, 2007, p. 19 citado en Mari, 2010, p. 11).

## REFERENCIAS

- Beltrán E. (2005). *Comunicación dialógica*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Brito, R. (1998). Hacia Una Sociología De La Juventud. *Revista Última década*, 9, 1-8.
- Bourdieu, P. (1990): La ‘juventud’ no es más que una palabra. En: *Sociología y cultura*. Méjico: Grijalbo.

En síntesis, el elemento de lo local, lo propio, lo particular es importante para generar reconocimiento de la diversidad. Ante ello, “no se trata de convertir a los sujetos en objetos cuantificables, estratificables, medibles, zonificables, manipulables” (Navarro, 2010, p. 172). Para Mouffe (2001), la democracia nunca se realizará completamente, sino que es algo que siempre será un proyecto por el que peharemos, pero sabiendo que nunca seremos capaces de alcanzarlo. “Creo que necesita una transformación en la comprensión de la gente de su acción política. La gente necesita realmente entusiasmarse por la lucha política y, al mismo tiempo, ser consciente de que no hay meta final” (Mouffe, 2001, p. 133).

Para finalizar se puede decir que en el caso de las interacciones de los diversos grupos juveniles en San Basilio de Palenque, no solo se trata de un ejercicio propio de la razón dialógica (Habermas, 1981). El conflicto y el agonismo, tal como se plantean desde Mouffe (2007b) tienen amplia cabida. Sustituirlos por el antidiálogo, por la sloganización, por la verticalidad, por la uniformización, por los comunicados es pretender, asegura Freire (1970, p. 67), la liberación de los oprimidos como instrumentos de la domesticación. Los jóvenes de Palenque no definen la comunicación como un instrumento que funciona para obtener determinadas metas a corto plazo. Más bien, como “un proceso continuo de construcción colectiva, donde los sujetos, individuos o comunidades se reconocen como agentes de cambio social y desarrollo” (Rocha, et al, 2014, p. 486). Todo esto en el marco de un proceso de reconocimiento de sujetos dado en el mundo de la vida, tal como sucede a través de diversas experiencias de comunicación juvenil en San Basilio de Palenque.

- Congreso de la República de Colombia. Ley 27 de 1977. Bogotá.
- Follesdal, (1990). El concepto de lebenswelt en Husserl. Berlin
- Fraser, N. (1992). Habermas y la esfera pública. The MIT Press: Cambridge.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo veintiuno.
- Grimson, A. (2008). Resguardar nuestra incerteza acerca de la incertidumbre: debates acerca de interculturalidad y comunicación. En: Gutiérrez, E. & Ibarra, M. (2008). *Ciudadanías de la incertidumbre: comunicación, poder y subjetividad*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la acción Comunicativa*. Madrid: Tauros.
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro*. Barcelona: Paidós.
- Hopenhayn, M. (2004). Participación juvenil y política pública: un modelo para armar. Brasil: CEPAL.
- Husserl, E. (1992). La filosofía en la crisis de la humanidad europea. En Husserl, Edmund, *Invitación a la fenomenología*. Madrid: Paidós, pp 75-128.
- Luckmann, T. & Berger, P. (2011). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mari, V. (2010). El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en práctica en los medios comunitarios. *Revista razón y palabra*, 71, 1-17.
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Imprenta nacional de Colombia.
- Mouffe, Ch. (2007) Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas. *Revista Diálogos*, 75, 1-7. Extraído el 01 de junio, 2008, de: <http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/75-revista-dialogos-alteridades-y-subjetividades-.pdf>
- Mouffe, CH. (2007b). En torno a lo político. Buena Aires: Fondo de Cultura Económica..
- Mouffe, CH. (2001). *Religion, Liberal Democracy and Citizanshio*. ASCA Report, Amsterdam: Asca Press.
- Muñoz, D. (2005). Aportes conceptuales de la sociología de la juventud: las juventudes como campo de interés para las ciencias sociales. *Revista Universidad De San Buenaventura*, 11, 145 – 162.
- Navarro, L. (2014). *Entre esferas públicas y ciudadanías: las teorías de Arendt, Habermas y Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Barranquilla: Ediciones Uninorte, Oberta UOC Publishing, SL.
- Navarro, L. (2010). Vigías para la democracia en Cartagena de Indias: reivindicación de derechos, ciudadanías y esferas públicas. *Revista Saber, ciencia y libertad*, 5 (2), 165-175.
- Rawls, J. (1993). *Liberalismo Político*. México: F.C.E.
- Rawls, J. (1998). El derecho de gentes. En: Shute S. & Hurley S. De los derechos humanos. Madrid: Trotta.
- Rodríguez, C. (2006, julio). *Tres lecciones aprendidas de los medios ciudadanos y comunitarios en Colombia*. Ponencia. Ministerio de la cultura. Bogotá.

